

AVANCE

un
paso
hacia la
unidad

REVISTA TEORICO POLITICA

•Santiago•Chile•Diciembre 1979•No 5•

En este número:

**¡TEMas
POLEMicos!**

INDICE

Editorial.....	3
Nota Preliminar.....	9
Homenaje.....	11

ARTICULOS

Algunas notes sobre la nueva burguesía chilena, Fredy García.....	13
Iglesias y lucha de clases, Diego de Gonzaga..	18
La política de los apolíticos, Los apolíticos de la política, Eduardo Octavio.....	29
El movimiento obrero en la resistencia, Javier Serra.....	38
1978-Consulta Nacional, 1980-¿Plebiscito? Patricio de Gonçalves.....	57

DOCUMENTOS

Al pueblo de Chile, Unidad Popular.....	71
Socialismo Democrático.....	80
Kooyu- Por una arnistía latinoamericana, Arturo Sosa A.....	83
Reseña de libros.....	87
Arte.....	91
Grafipos.....	92



AVANCEditorial

Por eso, cuando aparece el quinto número de AVANCE es oportuno responder a muchas consultas y opiniones que han llegado a la revista.

Por eso, en el número anterior iniciamos la sección Cartas al Consejo de Redacción, donde, resumida o parcialmente, por razones de espacio, incluimos algunos comentarios escritos que nos han llegado. Rogamos, en consecuencia, a nuestro lectores que nos expresen sus opiniones en forma muy breve para poder publicarnos completos.

Sin embargo, los comentarios verbales que hemos recibido han sido numerosos.

En general, en un balance objetivo, creemos que la revista AVANCE ha producido un buen impacto, especialmente entre los intelectuales y los cuadros políticos.

Hemos recibido numerosos comentarios muy positivos, felicitando la aparición de esta tribuna, la calidad de los artículos, la selección de los documentos y la diagramación.

Muchas críticas constructivas han apuntado hacia las limitaciones de la revista: falta de total representatividad de todos los grupos políticos, limitaciones y faltas en algunos artículos, documentos que ya están muy viejos, etc.

Junto a estas críticas de fondo están otras más formales relativas a la calidad de la impresión, tamaño de la letra, diagramación, etc., muchos se refieren al alto precio de AVANCE. Esto último se debe al bajo tiraje que eleva los costos y a la política de autofinanciamiento, imprescindible en una publicación independiente.

Estas abundantes críticas nos estimulan a seguir en nuestra labor, intentando superar las deficiencias y llenar los vacíos principales que existen.

Pero junto a estas observaciones, hay otros comentarios más negativos, que reconocemos, tienen muchos puntos acertados.

Por ello es necesario que reiteremos los objetivos de AVANCE frente a cada tipo de estas críticas. Resumidamente, las críticas y nuestra opinión las presentamos a continuación.

a) Dependencia y amplitud de AVANCE

Algunas críticas se expresan así: "AVANCE es una revista del Partido Socialista", "AVANCE es una publicación de una fracción o grupo del Partido Socialista", "AVANCE es una revista del PS que se disfraza de independiente para influir en nuevos sectores".

Casi todas las críticas de este tipo se fundamentan en que AVANCE Nº 1 estuvo dedicada a la crisis del PS, aunque también se basan en la aparición de numerosos documentos de algunas organizaciones socialistas y artículos de militantes socialistas.

Otras opiniones se refieren a que AVANCE es una revista dirigida por un sector del MAPU: "Que AVANCE es el órgano semi-oficial de un grupo del MAPU", "Que es una artimaña diseñada para que la línea política de un sector del MAPU llegue a otros grupos".

Estas críticas se fundamentan en que todos los números de AVANCE contienen artículos o documentos de esa organización o de sus militantes.

Ante estos comentarios debemos reiterar una vez más que AVANCE, como se señaló en la presentación publicada en el número 1: "No pertenece a ningún partido político, quisiéramos la organización intentar dar cabida a todas las opiniones de la izquierda en un amplio debate". Pero no basta reiterar este principio de independencia, cualquier lector puede revisar los números publicados y observar que hay documentos del P.R., del P.C., del P.S. en sus tendencias, del Grupo de Caracas, de la socialdemocracia y del socialismo democrático, de la Izquierda Cristiana y de tendencias del MAPU.

Reconocemos y lamentamos que nos faltan documentos de otros partidos, pero la causa de ello ha radicado siempre en la imposibilidad de conseguir documentos de estas organizaciones, a veces por que nos ha sido imposible ubicar a sus personeros y en otros casos porque si bien nos habían prometido dichos escritos, éstos nunca llegaron.

Reconocemos también que ha habido una preponderancia de documentos y artículos de determinadas orientaciones. Pero la explicación es la misma: hemos solicitado colaboración a todos los partidos de izquierda, sólo algunos han respondido con eficiencia.

De todos los artículos presentados, uno sólo ha sido rechazado por el Consejo de Redacción, y este rechazo se debió a que el Consejo lo consideró muy panfletario.

Para superar esta crítica, rogamos a los partidos de Izquierda y los militantes e intelectuales de pensamiento progresista que nos envíen sus colaboraciones. Sólo este ap. de nos permitirá superar este tipo de limitaciones.

b) AVANCE como alternativa política

Otras críticas señalar que AVANCE pueda convertirse en una alternativa política: "Que AVANCE no se convierta en alternativa", "Que AVANCE intenta convertirse en alternativa", etc.

Entendemos que estas críticas son muy justificadas. Podría existir en la mente de los redactores de AVANCE el proyecto de crear o recibir un partido político o propiciar determinado tipo de alianzas.

Nada más falso. El Consejo de Redacción reitera lo sostenido en el editorial del segundo número: "no se alandera con ninguna de las posiciones expuestas".

Existe demasiada disunión en el frente opositor, existen demasiados partidos de izquierda para que AVANCE intente crear nuevas organizaciones. Casi todos los redactores de AVANCE militan en partidos políticos de un amplio espectro, están trabajando en esta revista porque la consideran "un cauce unitario". No por que hayan encontrado un proyecto alternativo: AVANCE es y será "un cauce de discusión" una fuente de información para aquellos que les interesa el pensamiento progresista. Nada más que un instrumento para la unidad, pero no la unidad en sí.

Los lectores pueden ver en todos los números de AVANCE la consecuencia con esta posición. Jamás hemos privilegiado o respaldado un proyecto específico.

c) AVANCE como tribuna de grupúsculos

El tercer tipo de críticas es aquel que se manifiesta en opiniones como éstas: "AVANCE le da tribuna a grupúsculos divisionistas", "AVANCE le da la misma importancia al PC que a un pequeño grupúsculo", "AVANCE privilegia a los grupúsculos dándole tribuna igual que a los partidos populares", "AVANCE se encarga de divulgar las posiciones divisionistas y confusionistas de algunos grupúsculos", "AVANCE da tribuna en pie de igualdad al PS y a grupúsculos como la Crispa o la Coordinadora", "AVANCE infla a los grupúsculos".

Hemos señalado antes, que ésta es una crítica seria, pero que es una preocupación y un problema que no hemos podido resolver en el Consejo de Redacción.

En primer lugar consideramos que hay fuerzas centrifugas centrípetas en la dialéctica unión-división. AVANCE se define como una fuerza centrípetas. Por ello el lema de la revista es UN SO RACIA LA UNIDAD. Los grupúsculos son fuerzas centrifugas. Son grupos organizados en torno a caudillos o en torno a principios ideológicos que sólo pueden aglutinar a sectas muy selectas y minoritarias.

En concordancia con ello, AVANCE no intenta respaldar grupúsculos por motivo alguno. Sin embargo, estando subrayado, una vez más nuestra intención unitaria, surge el problema de definir cuáles partidos son grupúsculos y cuáles no lo son.

En condiciones de democracia es fácil determinar la representación que tiene cada partido por sus electores, por los sindicatos y organismos de masas en los que tiene influencia, etc.

En condiciones de clandestinidad esto se hace muy difícil.

Se nos ha señalado que pueden utilizarse dos parámetros indicadores: la trayectoria y la presencia. La trayectoria es la importancia histórica que ha jugado el Partido en el desarrollo de la lucha de clases. La presencia es la constancia de que determinado Partido tiene cuadros y organización en los frentes de masas.

Pareciera que fuera sencillo aplicar estos criterios, y así ocurre efectivamente en el primer caso; nadie puede negar que el PS, el PR, el MAPU, el MAPU OC, la IC, el MIR y el PC han tenido importancia en la historia de Chile.

En el segundo caso, al aplicar el criterio de la presencia los resultados son nulos. Aquí la subjetividad es una fortaleza inconquistable. Ningún Partido reconoce no tener presencia. Todos los grupúsculos y partidos se auto-califican de importantes y sus dirigentes sacan optimistas cuentas: editan miles y miles de ejemplares de sus revistas, tienen organización en todo el país, millares de militantes y dirigentes numerosos e importantes en todos los frentes de masas, etc.

En estas condiciones AVANCE no puede transformarse en Tribunal Calificador y decidir cuáles son los partidos y cuáles los grupúsculos.

El solo empleo exclusivo del primer criterio, que es variable, se refiere especialmente al pasado y deja al margen la crisis que efectivamente ha sufrido la izquierda en los últimos años y desdibuja las conclusiones cuando hay grupos que se atribuyen la representación legítima del Partido Socialista y del MAPU, por ejemplo.

Estas son las razones que nos impiden distinguir la paja del trigo. Reconociendo nuestra deficiencias, debemos dar triluna, por ejemplo, a los diversos sectores del PS y del MAPU.

Por otra parte y teniendo en cuenta la dificultad señalada, pensamos que una triluna amplia y neutral, a las diferencias internas de los partidos de izquierda, contribuye a que se encuentre la unidad que nos interesa. La relación dialéctica que significan las diferencias internas deberá producir la síntesis correcta. La historia dirá quiénes fueron los capaces de entregar la conducción revolucionaria.

Nuestra esperanza está en que a través de esas mismas exposiciones se pueda concluir distinguiendo los verdaderos Partidos Políticos de los grupúsculos que no tienen perspectiva alguna que no sea su disolución e incorporación a las grandes corrientes revolucionarias. Estas son las conclusiones de AVANCE.

Consejo de Redacción



nu
do
ll
ne
do
lo

AV
de
co
la

re
El
ie
do
la
do
lar
ci
ig
lu
va
y

ot
de
nee
cui

luc
un

sil

NOTA Preliminar

En los números sucesivos de AVANCE hemos ido entregando a nuestros lectores la más amplia gama de posiciones que han adoptado los diferentes partidos políticos de izquierda en torno a aquellos temas que dicen relación con las definiciones ideológicas respecto del objetivo táctico y de cómo alcanzarlo. Del mismo modo, en los editoriales aparecidos hemos explicado el plan propuesto por el Consejo de Redacción respecto de las mismas.

En este número, correspondiente al quinto de sus ediciones AVANCE ha querido abrir un pequeño paréntesis para entregar temas de la más variada índole, algunos de los cuales se refieren a la coyuntura actual. Queremos, de esta manera, acercarnos un poco a las tareas del presente que impone la situación.

Por esto es importante destacar los cambios que el modelo económico está imponiendo en los aspectos sociales e ideológicos. El surgimiento de una nueva burguesía es un fenómeno del cual la izquierda aún no está consciente y se debe seguir analizando a la burguesía como si fuera la misma de antes de la época de la U.P. Un valioso artículo publicado en este número es un llamado de alerta para estudiar este nuevo proceso. También es importante entender el rol que pueden jugar las iglesias en la oposición a la dictadura; no basta con apelar a las iglesias globales, las iglesias están atravesadas por la estratificación social y por la lucha de clases. Un análisis de quien conoce esa realidad, es un valioso aporte para los que estudian la formación social chilena y la coyuntura política.

El reacomodamiento de la vieja ideología del apoliticismo es otro aspecto que reviste vigencia cuando el máximo representante de la dictadura reitera sus afirmaciones despolitizando a quienes entienden la política como deber de toda persona. Otro artículo de este número analiza el tema referido del apoliticismo.

También incluimos un enfoque sobre las formas que asume la lucha de la resistencia obrera y sus perspectivas unitarias según un particular enfoque.

Finalmente, otro artículo presenta una visión sobre el posible reclutamiento en función de la Consulta anterior.

Entre los documentos se incluyeron variados temas: el surgimiento de un Partido Socialista Democrático que establece sus diferencias con la socialdemocracia y con el socialismo marxista; una declaración sobre la amistad en el contexto latinoamericano y el documento de la Unidad Popular titulado "Al pueblo de Chile y el "Acuerdo de convergencia democrática".

AVANCE, sin compartir integralmente el contenido de estos artículos y documentos considera que le permitirá al lector complementar la visión de los problemas políticos fundamentales que se reseñaron en los números anteriores.

AVANCE, de esta manera continúa en su inalterable línea de hacer enfrentar ideológicamente todas aquellas posiciones que, en unidad, deben ser ahora ampliamente discutidos por las bases de la izquierda chilena, en todos los sectores progresistas.

Consejo de Redacción

HOMENAJE

La revista AVANCE rinde un respetuoso homenaje a Hernán Ramírez Necochea, quien falleciera recientemente en Francia, a la edad de 74 años.

Ramírez Necochea fue un brillante investigador marxista que hizo importantes aportes al estudio de la historia de Chile. Sus obras Balmaceda y la contrarrevolución de 1891, Historia del imperialismo en Chile, Orígenes e historia del Partido Comunista de Chile e Historia del movimiento obrero, serán fuentes imprescindibles para los que intenten estudiar la formación social chilena.

Junto a su destacada actuación como académico de la Universidad de Chile, donde fue elegido decano de la Facultad de Educación y Letras durante el proceso de Reforma Universitaria, supo desempeñar funciones como dirigente sindical, siendo elegido Presidente de la AFEUCH (Asociación de Profesores y Empleados de la Universidad de Chile).

Ramírez Necochea militó durante cuarenta años en el Partido Comunista de Chile y fue miembro de su Comité Central.

Durante su exilio prosiguió sus trabajos y sus artículos sobre el surgimiento del fascismo y sobre la universidad fueron publicados en las revistas Araucaria, Principios y otras.

El compromiso intelectual y militante de Hernán Ramírez Necochea perdurará en sus obras y en su ejemplo.

El Consejo de Redacción de AVANCE



ARTICULOS

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA NUEVA BURGUESIA CHILENA. Fredy García

Lo acaecido en estos últimos seis años permite recapitular brevemente sobre el cambio profundo que se ha generado en la burguesía chilena. Se tratará de esbozar algunos rasgos fundamentales.

1.- Nuevos y más poderosos grupos económicos. - La existencia de grupos económicos es un hecho consustancial al sistema capitalista. Chile no ha sido por cierto una excepción. Diversos estudios previos a 1970 así lo señalaban. Lo que ahora ha ocurrido es un fenómeno nuevo. Se trata de grupos nuevos, en el sentido que ca si no tienen "historia" en el país. Los de antaño sí la tenían y provenían o de la antigua aristocracia minero-agrícola del siglo XIX o bien se habían formado alrededor del proceso de sustitución de importaciones que implicó un desarrollo industrial amparado o mejor, alentado por el Estado. Ejemplos de los primeros son Eduardo Matte y de los segundo los Yarur o Said. Hoy estos grupos están desplazados por completo. Mantienen algo (Yarur su fábrica y su Banco de Crédito) pero no tienen ni con mucho la importancia del pasado. Sólo para tener una idea global: en 1978 el capital total de las sociedades anónimas cuyas acciones se transaban en la Bolsa de Comercio de Santiago y Valparaíso (alrededor de 200 empresas que si bien son las más importantes, no constituyen el total) alcanzaba a 2031 millones de dólares (según cotización de Bolsa) de los cuales dos grupos poseían empresas por un valor superior al 50% o sea más de la mitad. En efecto, el valor del mercado de las empresas de cada grupo era el siguiente: Cruzet: 560 millones de dólares, Javier Vial: 466 millones; grupo Matte Alessandri: 214 millones; grupo Angellini: 96 millones; grupo Luksic: 75 millones 1/

Interesante de destacar es que, salvo el grupo Matte-Alessandri, el resto es relativamente nuevo, en el mapa de los grupos en Chile, si bien ellos eran personas de fortuna antes de 1970. Y en el caso de Matte-Alessandri están en esta posición gracias a la acción de uno de sus personeros Eliodoro Matte, el cual ha logrado adaptarse a las nuevas condiciones que veremos luego.

Este nivel de concentración era desconocido en Chile y -más importante - está lejos de haber concluido el proceso que lo ha hecho posible. Por el contrario, existen indicios claros que aún quedan nuevas medidas por tomar que precipitará más los niveles de concentración.

1/ Juan Eduardo Herrera y Juan Morales "Apertura al mercado internacional de capitales: el caso de Chile 1974-1973", Santiago, (Cieplan, mimeo, 1975).

No es pues demagógico que hoy la economía chilena es el coto privado de caza de cinco grupos, que mañana pueden dos o uno.

2.- Causas del proceso de concentración

Se ha llegado a estos niveles por variadas causas:

- a) Licitación de Empresas que eran del Estado,
- b) Acceso preferencial al sistema financiero internacional
- c) Utilización y manejo del aparato del Estado.

De un modo esquemático el mecanismo ha sido el siguiente: luego de la etapa de "ordenación" o sea el establecimiento de la libertad de comercio interno (73-74) los futuros grupos entran al sistema financiero vía las "financieras". En esa época la mayor parte del sistema bancario sigue en manos del Estado vía CORFO. Sólo se habían devuelto los Bancos intervenidos, que eran los menos (Crédito e Inversiones). Por medio del APARATO del Estado que se controla, se otorgan una serie de privilegios a estas sociedades financieras, las cuales actúan como verdaderos Bancos.

Cuando revienta el escándalo de las financieras (fines de 1976) este escándalo es funcional a los principales grupos, en tanto ahora se deben aplicar "controles" (y de paso liquidar a los competidores molestos) y esto porque desde las financieras los grupos entran a liquidar los paquetes de acciones de los Bancos que CORFO realiza a partir de 1975.

Sólo después que existen posiciones firmes en el aparato financiero -ya con los Bancos en poder de los grupos- entra CORFO a licitar las principales empresas. Aquí está la clave del proceso concentrador. Aparentemente el Estado no ha sido tan "impersonal" como la Escuela de Chicago lo sostiene.

b) El endeudamiento privado externo: Este es el segundo elemento. La extraordinaria liquidez internacional que se genera en la economía capitalista a partir del fenómeno OPEP, petrodólares en 1973, es aprovechado por la coyuntura en Chile. Una vez que los Bancos están en poder de los grupos, estos comienzan desde ahí a vincularse con el mundo financiero internacional. La apertura externa -ten publicitada por el gobierno- ha jugado un rol clave entre 1976 y 1979 las tasas de interés real anual del crédito en Chile, ha fluctuado entre un 40 y 70%.

Como los grupos tienen acceso directo al crédito externo, todos han tenido tasas internacionales, o sea del orden del 10 al 12% anual. Aquí ha estado la diferencia con el resto de la burguesía chilena que no tiene acceso a esas tasas internacionales.

Han, de hecho, operado en Chile dos mercados financieros: uno que paga tasas del 40 al 70% anual y el que paga 10 o 12%. Este endeudamiento de los grupos en tres años (1976-1978), ha sido del

orden de los mil trescientos millones de dólares. Por la diferencia en tasas de interés los grupos han "ahorrado" más de 350 millones de dólares, si en lugar de recurrir a créditos externos hubieran tenido que pagar las tasas que se cobran en Chile.

Lo interesante es que este endeudamiento externo ha ido a parar en un 80% a los cinco grupos mencionados anteriormente. Es este crédito "barato" el que les ha permitido a los grupos o comprar empresas al Estado o bien comprar empresas que están al borde de la quiebra. Aquí un paréntesis. La política de shock aplicada a partir de 1975 también ha jugado a favor de la concentración. Ante la fuerte caída de la demanda (el producto bruto cae en 1975 un 15%, el más grande de la historia de Chile). Sólo pueden resistir las empresas que tienen respaldo financiero y éstas son, por las razones dadas, las que están dentro de algún grupo, pues las otras deben recurrir al crédito nacional que como se vio es muy elevado.

c) Las sociedades de inversión: Aquí cada grupo ha formado sus propias sociedades de inversión que captando ahorros del público les permitan expandir sus propias empresas. Si se examina, por ejemplo la cartera de acciones del Fondo de la Cooperativa Vitalicia (manejada por Cruzet) se verá que prácticamente todas sus inversiones lo son en las empresas del grupo. El manejo que se ha hecho de este instrumento ha sido, por decir lo menos, escandaloso.

Lo realizado por las sociedades de inversiones es sólo un ejemplo de la utilización del gobierno con fines de fomentar el poder económico de los grupos. Pero, como se ha dicho, toda la política económica ha tenido como motor este propósito. Licitación de empresas en el momento adecuado (para no decir nada de los precios y plazos que merece un estudio en profundidad) manejo de la "regulación" del sistema financiero dando la preferencia a las sociedades financieras y luego, una vez que los grupos tienen los recursos a éstos últimos y finalmente el permitir el acceso indiscriminado al crédito interno son sólo algunos ejemplos de como se ha manejado el Estado para este propósito.

3.- Algunas características nuevas

En primer lugar, esta oligarquía plutocrática reconoce la importancia de las "ideas". Por primera vez este proyecto político se hace junto con un despliegue propagandístico de la "nueva ciencia económica". Es la verdad revelada. El retroceso ideológico que se ha experimentado Chile es tal vez lo más trascendente de estos 6 años (si es que se puede olvidar tanta violación a LA PERSONA HUMANA). Lo que quiere decir es que esta nueva derecha chilena nada tiene que ver con la que el pensamiento de la izquierda describe y describe en su discurso habitual. Nunca un Tarur o un Alessandri intentó crear una fundación para subsidiar el sueldo de un profesor de economía de la U.C.; que permita mantener la reproducción del conocimiento a las nuevas generaciones.

Lo que ocurre es que en la cúspide de los grupos hay dos tipos de "ejecutivos": los analistas y los gerentes. Los últimos son los que todos conocemos: están a cargo de una empresa, combinan trabajo, capital y tecnología y producen un bien o dan un servicio. Es el Gerente de PENSAR-MADEMSA o de CIC. Los primeros en cambio si son de Vial, desde el piso 28 de la moderna torre recién inaugurada en la Avenida Santa María, ven el desplazamiento global de la economía chilena, lo analizan y resuelven su política de expansión, de forestales a textiles, de metalurgia a exportación de frutas, de minería a producción de alimentos según su visión del futuro. Y esta visión es muy certera cuando se tiene el control absoluto del equipo económico del Gobierno y donde un ejecutivo analista como Piñera (del grupo Cruzat) es hoy Ministro del Trabajo, o un Ministro de Agricultura asuma la cartera previa renuncia a la presidencia del Banco de Santiago (también de Cruzat).

O sea, es una burguesía reducida en número, ilustrada, con ideas, que es capaz de transmitir y preocupada de la política a largo plazo. Es un estado mayor cohesionado y coherente. Esto en Chile es nuevo.

Y la vinculación internacional? No hay casi inversión extranjera. Las empresas transnacionales no llegan. Lo que si hay es una vinculación con el sistema financiero, o mejor, la banca privada internacional. Este es otro elemento que la izquierda debe incorporar al análisis.

Obviamente que es éste un esquema demasiado excluyente y concentrador. Precisamente ahí está su debilidad y ahí debe estar el centro del ataque por la izquierda. Esta debe ser capaz de develar la naturaleza misma del modelo y a partir de allí abrirse a captar los sectores que el modelo excluye y desplaza. Esto obliga a repensar muchas cosas, comenzando por dejar de lado muchas herramientas de análisis que eran adecuadas para el Chile de 1970 pero no para esta nueva realidad. Pero es materia de discusión "por cuenta separada".

Pero si bien el modelo es concentrador y excluyente, también éste atenta contra los fundamentos tradicionales de la izquierda, en tanto está reduciendo la clase obrera industrial-urbana (solo las industrias con "ventajas comparativas" subsisten) y está introduciendo relaciones capitalistas en el campo. Esto último es clave: no se está reconstituyendo el latifundio. Se está haciendo una nueva empresa capitalista, moderna, tecnificada y con acceso a los mercados internacionales. Estas diferentes relaciones de producción generan condiciones políticas muy diferentes. Son en los grupos los dueños de las viñas (Undurraga, Santa Carolina, Santa Rita, etc.) y de los predios de la zona central dedicados a la fruta. Estos dos hechos, que ocurren en la ciudad y en el campo deben también considerarse en esa nueva forma de pensar.

En lo que han fracasado hasta ahora es en la posibilidad de crear una alternativa política que los represente en un proceso de apertura... Por ello, es que ellos la retardarán cuanto puedan... Sólo el régimen militar hoy en día les da respaldo. El éxito ideológico -que lo han tenido- no lo han podido traducir en un proyecto político. Pero el que se planteen esto como factible nos indica cuán lejos estamos de la antigua burguesía que sólo se conformaba con mantener o tal vez acrecentar molestanamente sus haberes. Los de hoy van con paso rápido a dominar todo el poder económico de Chile. Este, para mantenerse exige también el poder político y desde el control absoluto del aparato del Estado que hoy tienen es una tarea factible. Es sin duda el proyecto más ambicioso que burguesía alguna se ha propuesto en Chile.

un
paso
hacia la
unidad

IGLESIAS Y LUCHA DE CLASES.

Diego de Gonzaga (SECRETARIO)

Rafael Maroto

Los cristianos constituyen en América Latina y Chile, un grupo sociológicamente importante que no puede ser olvidado en cualquier análisis que se haga de la realidad nacional o latinoamericana, ni desconsiderados en proyectos políticos, cualquiera sea la ideología o posición religiosa de los analistas o de quienes concreten el proyecto.

Convencido de la verdad de esta afirmación el presente artículo procura aportar pistas que conduzcan al análisis y puedan servir de base a él, o el proyecto político concreto alternativo que la izquierda debe, con urgencia, formular.

En este proyecto no se debe considerar a los cristianos "lo cristiano", como simple instrumento para llegar al poder o ejercerlo mañana. Aquella realidad obliga a apreciar a las iglesias cristianas como expresiones de aporte y/u obstáculos de aquello que el evangelio aporta a la causa de la revolución, más allá de las estructuras eclesiales.

Algo de historia. No se trata de hacer una síntesis de la iglesia o iglesias. Simplemente señalar algunas constantes de la acción de ellas en Iberoamérica.

La conquista y colonización se caracterizaron por un afán imperialista que fue más allá del dominio y explotación económica. El imperio español se sentía portador de una acción "misionera", enviado a evangelizar y en este envío, la iglesia no fue ajena. Desde el primer momento España y la iglesia pusieron misioneros. Había que cristianizar los pueblos aborígenes, sumidos en la oscuridad del paganismo, en el pensar de una y otra.

Más, ese cristianismo que se exportaba a América, no era un cristianismo puro, sino, profundamente ideologizado: culturalmente europeo. Así, junto a la dominación económica impuesta por la superioridad de las armas y cuya tónica fue extraer la riqueza de estos pueblos, asaltándolos sin aportar capitales; se desarrolló un imperialismo cultural que arrasó con las culturas aborígenes y para ello la iglesia sirvió de instrumento.

Toda la actividad colonizadora estuvo dinamizada por una conciencia de pueblo superior, poseedor de una floreciente

10
cultura destinada a imponerse sobre las subculturas americanas, de una religión verdadera sobre las aberraciones de la idolatría. En una palabra, la raza superior debía imponerse sobre las inferiores, dominándolas.

No se desconoce con lo dicho que numerosos misioneros, al convivir con los aborígenes, fueron capaces de comprender los valores culturales de éstos y defenderlos o hacer suya la causa de los indios explotados por la voracidad del conquistador y colonizador. Pero esto a su vez no hace variar la característica del cuadro general. Las misiones jesuítas en Paraguay no constituyeron la regla general.

Al sonar la hora de la independencia, los pueblos americanos se encontraban en franca inferioridad, con una economía ni siquiera en incipiente desarrollo, por tanto, fáciles víctimas del capitalismo extranjero y su principal potencia del momento, el inglés, y cayeron bajo esa dominación económica.

No se había amplificado una cultura propia americana y la base del pueblo se encontraba desamparada culturalmente. Aquella cultura exportada de Europa había beneficiado al sector social "criollo", a su vez heredero y poseedor de la riqueza; la cultura gala predominaba en él, la Revolución Francesa, su ideario.

Si en estricto alcance no se puede hablar en ese momento de la existencia de una burguesía latinoamericana, la clase que pasó a ser dominante, constituida por los "criollos" y conocida bajo la denominación de "aristocracia", fue imbuyéndose aceleradamente de la ideología burguesa, fenómeno explicable ya que esta ideología resultaba fácil de ser asimilada por hombres poseedores de los medios de producción pre capitalista, que se vincularon a través del comercio al capitalismo internacional o que poseedores de la tierra, constituían el poder económico dominante en una economía nacional pre industrial, agraria. Uno y otro grupo vinculaban sus intereses a la explotación minera capitalista.

Esa intervención capitalista anglo sajona introdujo la influencia del sector cristiano conocido bajo el apelativo de Protestante o Reformado. De ahí se siguió una consecuencia inmediata, la quiebra de la unidad cristiana y otra a más largo plazo, la creciente influencia de las Iglesias Evangélicas y la lucna silenciosa entre las confesiones cristianas.

La Iglesia Católica, presente desde el primer momento en la misión evangelizadora, fue usufructuando del poder económico y político. Típicas expresiones de esto fueron en Chile el fenómeno del Partido Conservador y las luchas teológicas, entre otras la Iglesia Católica usó de sus poderes económico y político en una acción retardataria de la modernización, por intermedio de ese partido, y asimilando sus intereses a los de la clase dominante y, sin ser plenamente consciente de ello, sirvió de instrumento de dominación.

Un largo período de presencia, influyente o de lucha, de las superestructuras jurídico sociales, le significó común el gasto de energía que pudo emplear en una mayor presencia real del pueblo y proletariado minero e industrial, entre los pobres del campo y la ciudad. Esa presencia se centró en hechos puntuales; unión de la Iglesia y el Estado, oposición primero a la libertad de cultos, después defensa de la declaración de ser la Católica la religión del Estado; lucha en las décadas del treinta al cincuenta por mantener al P. Conservador como el único católico, etc.

Entre tanto, se desarrolló un movimiento sindical y popular positivamente autónomo, en el cual las iglesias cristianas tuvieron o manifestaron escaso interés y el que tuvieron se dio lugar a establecer un paralelismo sindical, justamente rechazado como divisionista; movimiento que por la propia vivencia de explotación de sus miembros y la acción señera de escuelas y grupos políticos de vanguardia fue creciendo en su conciencia de clase explotada. Ante tal realidad las iglesias, en especial la Católica, por su mayor influencia, dedicaron su acción a negar la existencia de clases y denunciar como propaganda de odio, el que esa realidad se denunciara, por haber asimilado, por su compromiso con la clase dominante, la ideología burguesa de ésta.

Dos etapas pueden distinguirse en el quehacer de las jerarquías eclesiásticas en el período de la lucha social contemporánea. En la primera, defensa, conservación del sistema establecido en la siguiente, sin cuestionar el sistema en sí, busca remediación, modificarlo, a fin de hacerlo menos drásticamente explotador. En el ámbito político, son contrarias a la izquierda; evolucionan de la extrema derecha al centro derecho, del P. Conservador a la Democracia Cristiana.

Posición de las iglesias ante la Dictadura: Para mayor precisión y fidelidad a la verdad histórica cual se la ve, se distinguiré cuatro grupos. Por la situación hegemónica de la que goza la Iglesia Católica, se partirá por ella.

1. - Iglesia Católica: No se entra al campo dogmático ni discute esa unidad; labor para otros. Se trata, partiendo de la praxis de comportamiento de los diversos estratos y grupos que componen, realizar un análisis.

a) Iglesia pueblo: Está aquí presente toda la gama de las clases y sub clases sociales, lo que conlleva a que en su seno de en toda su amplitud la lucha de ellas.

Se encuentra en primer término el grupo cuantitativamente más representativo, el pueblo explotado: proletariado industrial activo y el creciente ejército de desocupados, los campesinos que venden a otro su fuerza de trabajo, que con la nueva forma de sociedades anónimas, capitalistas, que se implementará en la explotación agrícola, constituirá el proletariado del agro, el campesino propietario que con el cultivo de su tierra no le alcanza para el sustento y debe recurrir a vender su fuerza de trabajo; no pro

los pobres del campo y la ciudad: infimo comerciante establecido ambulante, el artesano, típico representante de una sociedad pre capitalista.

Dentro de la clase obrera, el sector cristiano más cercano al núcleo central de la iglesia, era de los con menor conciencia de clase; debido a la máscara de odio que por largo tiempo se quiso desfigurar la lucha proletaria y de los de menor influencia dentro de la clase. Hoy sin embargo, sus cuadros directivos han despertado a esa conciencia y se integran en forma creciente a la lucha revolucionaria.

Está contra la dictadura ya que ha sufrido en su clase los efectos de la represión policial que la sustenta y más que cualquiera otra, los efectos del modelo económico implantado. Ha contribuido a ello, el quehacer de las comunidades cristianas populares, la radicalización de los agentes pastorales, laicos, religiosos, sacerdotes, que han solidarizado con aquella por su ubicación de vivienda y trabajo.

El cuadro así dibujado puede conducir a error si no se marcan a la vez, los aspectos negativos que configuren, con las anteriores, la realidad. La pintura completa está marcada por colores brillantes, esperanzadores y otros opacos de sombra. Ese despertar no es aún general, quedan numerosos grupos resagados. Muchas comunidades del mundo popular no han asumido una gran posición de clase.

En la iglesia pueblo, cabe anotar en segundo término a la pequeña burguesía profesional, empleados del sector público y privado, de los servicios; medianos artesanos, comerciantes, demás pequeños poseedores de medios de producción. Esta ha sido víctima como la anterior, de la represión policial y empobrecida por el modelo económico, lo que algunos señalan como proletarianización.

Los cristianos en ella han sufrido, más aún que los del proletariado, de un cristianismo burguesamente ideologizado y la alianza burguesa reformista.

Esta clase, al estar más sometida a los vaivenes del movimiento social, al burocratismo, a la tentación del arribismo y haber sido puntualmente beneficiada por el capitalismo de estado tiene menos sentido de clase. Su vocación está en la alianza con el proletariado.

En el sector cristiano de la pequeña burguesía, si bien predomina una posición anti dictadura y está en general con la izquierda, se manifiestan dos tendencias. Una por el reformismo burgués o popular, la otra, más cercana al proletariado y al pueblo, se sitúa en una posición revolucionaria.

Se encuentra así mismo, al interior de la iglesia pueblo, una burguesía propiamente tal, que posee y controla los medios de producción, unida en el afán de mantener el sistema, que para al-

gunos requiere de algunas modificaciones de tipo populista, que tuvo su auge en el período del desarrollo hacia adentro, que orientadamente se denomina mediana burguesía; y otra parte, conocida por alta burguesía, que a través de los ministros civiles de la actual administración, ha implantado el modelo económico logrando la mayor concentración capitalista de la historia patria con los nuevos grupos económicos. Este sector, requiere de la dictadura, otro ha logrado ponerse de acuerdo en un proyecto político alternativo.

De esa relativa contradicción de intereses económicos se derivan las luchas interburguesas. La burguesía se sirve de las fuerzas castrenses, estructuradas para mantenerse fieles a ella. Es erróneo juzgar el fenómeno al revés y sostener que las FFAA son quienes se sirven de la burguesía.

Por último, en la iglesia pueblo se considera aquí, por la falta de la licencia, a los religiosos, religiosas, diáconos y sacerdotes, aunque los dos últimos constituyen las gradas inferiores de la jerarquía. En conjunto pertenecen a la pequeña burguesía y por ella se reconoce la mayoría, pero, los hay unidos al sector más alto por vinculaciones familiares o por encontrarse a su servicio.

Mayoritariamente, ya se dijo, se ubica en la pequeña burguesía, tanto por extracción como por la formación recibida. La filosofía aristotélico-tomista, enraizada en la tradición idealista filosófica griega, ha ejercido profunda influencia en el pensamiento eclesial y ha sido la base del enfoque teológico, a lo que se ha sumado la penetración de la ideología burguesa.

El cuadro histórico en el cual la iglesia vivió la Encerrona encierra en sí misma en actitud de permanente defensa contra lo que provenía del mundo exterior a ella, enseña, mejor todavía, su actitud no tanto crítica frente a la evolución del pensamiento humano, sino dogmatista de rechazo a todo lo que provenía de la ciencia. Esto mismo explica la paradoja de su permeabilidad a la ideología burguesa.

Este círculo de hierro se fue enmohecendo con el paso de los años y desde su interior se fueron elevando voces y se empezaron actitudes, condenadas por la jerarquía, que movieron a la iglesia a ponerse en contacto con los movimientos científicos, artísticos y particularmente, en el espacio que este artículo abarca, sociales.

En presencia de la dura realidad que entre nosotros significó la aparición y crecimiento de las poblaciones "callampas", el cordón que rodeó las grandes ciudades, imponiendo a los pobladores condiciones de vida subhumana, sacerdotes y religiosas, a partir de la década del cuarenta y por razones pastorales o exigencias evangélicas, se fueron a compartir la vida con los hermanos más necesitados. Esta vivencia hizo crecer vínculos de solidaridad y despertó en ellos la conciencia de la grave injusticia de semejante realidad y, a mayor plazo, la comprensión que la raíz del mal

encontraba en el sistema socio económico imperante y no se solucionaba con solo construir más viviendas. La década del sesenta fue de profundos efectos en América Latina y por el juego dialéctico con aquella realidad, se produjo en sectores clericales y religiosos una seria radicalización.

En resumen, en tres subgrupos se puede descomponer al que se trata. El vinculado a la alta burguesía, no cuestiona el sistema y trata de conservarlo, al interior de la iglesia la acusa de crisis de autoridad. Está con la dictadura. Cuantitativamente es el menor. Un segundo, que se coloca en actitud crítica frente al sistema sin llegar a cuestionarlo profundamente, sensible frente a las atrocidades cometidas en el sistemático atropello a los derechos humanos reconoce filas en la oposición. Ha acompañado y acompaña, de cerca en oportunidades, a la distancia en la mayoría de los casos, a los oprimidos. Trata de justificar su posición señalando que la iglesia es para todos y en prescindencia política que no es tal, aunque así lo crea. Menos dureza de la represión y remozamiento populista del sistema, le son suficiente; pregona el consenso y la paz. Cuantitativamente es mayoritario y con peso cualitativo.

El tercero es el conformado en general por aquellos y aquellas que han asumido como forma de vida la de los pobres, conviven con ellos en las poblaciones marginales sometidos a las mismas condiciones. Muchos han optado por el trabajo obrero u otro a este nivel. Una parte, ha asumido compromiso político con la izquierda compartiendo la oposición popular; están contra el sistema y por el socialismo. No son mayoría, pero se encuentran en crecimiento y son cualitativamente significativos.

b) Jerarquía eclesiástica: Lo dicho en la última parte de la letra a) permite acorciar.

En la jerarquía se percibe la existencia de tres grupos y siguiendo el mismo ordenamiento precedente, pueden clasificarse: el primero, los Obispos que están por la dictadura y el sistema, en papados en un anti marxismo irracional, pero no conocen al marxismo ni les interesa conocerlo. Numérica y cualitativamente, el menos representativo. El segundo al contrario es mayoritario y de calidad. Está por transformaciones al interior del sistema, que lo haga menos inhumano, que produzca un mejoramiento en la situación económica del pueblo: defiende el reconocimiento y ejercicio de derechos individuales y sociales del pueblo; plantea a los ricos que el mejoramiento económico de los pobres, no puede ser fruto exclusivo del "ahorro", indicándoles el sentido social de la propiedad; implora por el justo salario. Pero que, con este mismo, estar en favor del sistema. Es obsesadamente anti marxista, con alguna racionalidad.

Es el que ha propiciado algunas declaraciones del episcopado de las cuales, algunos Obispos expresa y públicamente han disentido. Su actitud se mantiene ambigua, a la vez de haber hecho algunas denuncias, llama al consenso, al perdón y al olvido colectivo, sin exigir arrepentimiento previo, como si fuera cristiano y huma-

no, perdonar sin juzgar, los crímenes cometidos contra un país. Con majadería sostiene su apoliticismo, como si fuera el polígrafo un campo vedado por una maldad intrínseca y el evangelio no por la política.

Por otra parte está contra el socialismo y la izquierda preocupado por lo que llama la infiltración marxista en la iglesia y por el contrario, con su beneplácito, la influencia de la Iglesia Católica y crecía Cristiana al interior de la iglesia y en todos los niveles ha crecido y es algo innegable.

En un tercer grupo se puede clasificar aquellos pocos grupos, que más libres de compromisos con la Democracia Cristiana han sido capaces de mayor apertura hacia la izquierda.

B.- Iglesias Tradicionales Cristianas no Católicas.

Se agrupe aquí la Ortodoxa, Luterana y Anglicana, estas relativamente menos representativa que la anterior. Sus misiones están destinadas a la mantención de sus fieles y en grupos nacionales bien precisos. Y estos, que constituyen minorías en Chile, están constituidos por miembros pertenecientes a la burguesía, que ha llevado a que dichas iglesias se ubiquen en ese espacio socioeconómico.

En presencia de la situación represiva que vive el país desde el 11 de Septiembre de 1973, la conciencia cristiana de estos sectores, los ha hecho optar por la defensa de los derechos humanos. Participaron desde el primer momento en el Comité por la Paz. El Obispo Frenz, será siempre recordado por haber sido uno de los principales impulsores de él y habérselo jugado en la defensa de esos derechos y de las personas perseguidas, lo que le costó la prohibición de reingresar a Chile con que la Dictadura se vengó. Junto a ellos numerosos jerarcas se jugaron.

El permanente apoyo financiero prestado por el Consejo Nacional de Iglesias, ha permitido paliar la situación de miseria que se ha visto abocada una gran parte del pueblo chileno; y ha posible las iniciativas de talleres proporcionando trabajo a quienes ha apoyado la defensa judicial a los perseguidos, etc; como ha realizado también la iglesia católica.

A estas iglesias conviene el mismo análisis consignado en el punto anterior.

C.- Iglesias Evangélicas: La influencia popular de estas tres nosotras, es muy superior a las del grupo anterior. A lo largo su crecimiento se ha realizado en el medio poblacional; sus pastores y predicadores son de origen popular y pequeño burgués, muchos en general de la misma población en que realizan su quehacer religioso, sus templos proliferan en todos los sectores habitacionales populares.

Han sabido captar los elementos de religiosidad popular.

ha permitido obtener muchos adeptos. Al mismo tiempo, pre-
a los elementos de mayor religiosidad que se encuentran en la
y, los cuales, mezclados con esos otros se han traducido en
angelización alienadora para el pueblo. El más allá es pre-
con tal fuerza que enajena a sus seguidores del mundo en
iven. A estos elementos se añaden otros: El creerse cada
"tonado" por el Espíritu, produciendo un individualismo religioso.
vación se presenta como problema individual; la tónica de su
ación callejera es invitar y conminar a hacerse capos de es-
y seguir el llamado de la Palabra en la perspectiva a ser
diversa posibilidad de salvación individual.

El otro elemento es centrar el llamado en una conversión de
a General e individual. Los testimonios, dignos de todo respeto
ana, predicadores se refieren a este aspecto.

Consecuencia de lo anterior, que responden a planteamientos
profundos, es el desinterés por los asuntos mundanos y la ca-
de inquietud por formar la conciencia de clase. Sufren los
las consecuencias de la política de la dictadura y esto con
muchos, en otras instancias, a opciones políticas.

Al igual que en las iglesias exteriores, no existe entre los
de las evangélicas, unidad para juzgar los problemas so-
cío-económicos, ni en presencia de la dictadura, dándose
lo contrario, la misma complejidad señalada. No han producido
actos colectivos en presencia de los abusos de los que hoy
el poder, sí, actos y palabras públicas en loor del dicta-
alguna expresión que cuestione el sistema.

D.- Iglesia Judía. - El caso de ésta es el mismo señalado en
mayor notoriedad por estar más comprometidos sus fieles con
el sistema imperante.

Consideraciones finales

De la exposición anterior se siguen algunas deducciones a
de Resurgir.

En el "mundo cristiano" chileno se comprueba la misma reali-
dad general de la existencia de clases antagónicas, en el caso de
burguesía -poseedora de los bienes de producción- y el proleta-
que vende su fuerza de trabajo- y siendo gestor de la plus-
es despojado de ella; y de grupos o sub clases, por ejemplo:
mediana burguesía, cuyos intereses concretos entran, en mo-
determinados, en contradicción relativa que genera luchas
interburguesas.

Este fenómeno no es exclusivo de Chile, se da en toda lati-
nidad y en situación explosiva.

El antagonismo de las dos clases fundamentales se expresa
lucha de clases, verdad innegable que no se apaga negándola,
de apagarla con consideraciones religiosas o recurrir a

la unidad de la fe. Hay "creyentes" religiosos en uno y otro. Las iglesias cristianas tienen que optar.

En ellas, algunos piensan, que por ser el cristianismo llamado universal, hay que procurar la reconciliación a toda costa porque así se producirá la paz. Otros, que el llamado de Cristo fue hecho desde los pobres y por ende ellas cumplirán su misión cuando se pongan del lado de los explotados, de los desposeídos. Este optar por ellos significa estar con su lucha, que en definitiva es la construcción de una nueva sociedad que impida la existencia de explotadores y explotados.

Aquí radica, al interior de las iglesias, la relación dialéctica. En ellas unos, en defensa de sus intereses, que son privilegios opresores, combaten por la mantención y afianzamiento del sistema; otros estendo también en favor del capitalismo, sostienen por espíritu crítico, que para lograr ese objetivo el sistema tiene que sufrir algunas modificaciones que lo hagan menos abusivo, menos hiriente a la justicia. Los hay quienes se pronuncian abierta y definitivamente contra las mismas en que se sustenta el capitalismo y están por la construcción de una nueva sociedad, la socialista.

Es una contienda inevitable y necesaria para que el mundo continúe avanzando.

El momento histórico requiere claridad y decisión. ¿Qué significa, por ejemplo, llamar en estos momentos, a la reconciliación, al perdón, el olvido? No es posible pretender reconciliarse a las víctimas de los crímenes del dictador con el o los victimarios, ello sería negar a la sociedad el derecho a juzgarlos, a ejercer justicia, dejar a los causantes de tantos males en impunidad. Pretender la reconciliación de clases en la realidad actual, es mantener una situación que atenta contra un orden social



tico.
lio;
en fe
y per
no pu
icip
veles
ten p
cupac
les"
el nu
mento
ses,
por m
mescl
moner
sentí
el a
estat
Chile
de la
cia c
team
con
apare
dist
clus
la d
igle
con
trum
se.
dor
de
aquí
fira
tiam
civi

co. Eso no puede hacerse a nombre del cristianismo o del evangelio; tampoco significa prescindencia política. Es hacer política a favor de los menes.

Para perdonar, la primera exigencia es el arrepentimiento. Perdonar no significa dejar sin sanción.

Las iglesias cristianas viven en el mundo y para el mundo, pueden mantenerse marginadas de los problemas de él y esta participación en ellos, justifico que sus miembros, en todos los niveles, participen activamente en la lucha social y política y opten por partidos conforme al dictado de sus conciencias. La preocupación de algunas jerarquías de obligar a sus "agentes pastores" a marginarse, no tiene valor de obligatoriedad. Ese vivir en el mundo significa para ellos, la recepción de un permanente aliento, a la vez, la repercusión a sus interiores de los problemas, luchas, inquietudes y esperanzas que en aquel se dan.

La primera evangelización en América Latina fue realizada por misioneros españoles y correspondió a la "católica". Estuvo rodeada de "españolismo", respondiendo a la cultura europea del momento. Es ésta una nota que la caracterizó y que explica el estado de lo que se llama "religiosidad popular".

A la vez, es una de las cualidades señeras que explican el autoritarismo que atravesó, hasta nuestros días, a la Iglesia establecida, concretamente a la jerarquía y, especialmente en Chile, a que ésta se aliara a la autoridad civil, representante de la clase social dominante.

Desde la Independencia, al caer el país bajo la influencia del sistema capitalista, primero inglés y posteriormente norteamericano, y producirse la llegada del cristianismo reformado a su creciente influencia y la multiplicación de sus iglesias, crece y se desarrolla la ideología burguesa, fruto de aquél sistema y del triunfo de la burguesía sobre la nobleza en la Revolución Francesa.

Essa ideología pasa a ser de la clase dominante y las iglesias se mantienen en silencio a ellas, transformándose en instrumentos ideológicos de esa clase.

Chile fue el P. Conservador el que se sirvió de la iglesia institución, más que ésta de él. El fenómeno quiere repetirse hoy con la Democracia Cristiana.

Así, la defensa de "principios cristianos" significó, en

numerosas oportunidades, que la jerarquía se jugó por los intereses de la clase dominante creyendo hacerlo por aquellos.

El actual despertar del pueblo cristiano, la maduración de clase y política en la dominada y explotada, se ha traducido en la voluntad liberadora del pueblo latinoamericano y la lucha de clases, unos por mantener sus intereses a costa de la dominación y explotación, y de otros por la construcción de una sociedad más justa, erradicando